



—¿Qué carácter tiene la revolución?  
 —Es la revolución contra el clero, contra el ejército y contra la aristocracia. Va contra lo que signifique orden, moralidad y nobleza. *Es un plan de exterminio*

—Estalló primero en los Estados del Norte; después merced a las municiones, apoyo y dinero de Wilson logró dominar a todo Méjico, y desatar en todas las provincias la anarquía. Los revolucionarios de verdad no pasarán de 300.000, más otros tantos que los secundan son 600 000; los cuales apoyados y sostenidos por el colosal poder de los Estados Unidos, han domeñado al pueblo bueno de Méjico, que no tiene defensa frente a esas furias desatadas. El total del pueblo mejicano, es de 18 millones de habitantes.

Imagínese usted que los revolucionarios de Barcelona, tuvieran el ilimitado apoyo en armas, municiones y dinero del coloso de Inglaterra, y se explicaría que dominasen en España, sobre los ciudadanos pacíficos y honrados.

Antes de estallar la revolución, así lo consigna *The América Press*, verificóse en los Estados Unidos una tenida masónica con asistencia de 20.000 masones. En ella Wilson ocupó lugar de preferencia y le aclamaron los masones reunidos, condecorándole con las más altas insignias de la Orden.

En aquella tenida la masonería ofreció a Wilson una eficaz ayuda por medio de las armas a su política de ambición sobre Méjico: el presidente prometió en cambio su apoyo incondicional con armas, municiones y dinero.

La guerra contra Méjico se convino en que había de extenderse a toda la nación, tomando carácter de socialista y anárquica, contra la Iglesia y el capital.

Las sectas masónicas delararon en aquella reunión que todos sus planes contra la Iglesia serían ineficaces mientras estuviera en pie el *ídolo de los mejicanos*, pues con este nombre designan la devoción y el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe.

La participación de Wilson ha sido y continúa descarada e inmoral. Sobre él han lanzado responsabilidades tremendas en artículos irrefutables Roosevelt, Taft y personajes norte-americanos de gran prestigio, pero Wilson se ha encogido de hombros y con frialdad puritana, a las pruebas más incontestables de atrocidades revolucionarias nunca soñadas, ha contestado con una manera de desprecio.

La mano protestante se echa de ver en sus tentativas de fundar una iglesia nacional mejicana, que dependa en todas sus empresas de la alta iglesia protestante de Norte América.

El Sr. Fajani, ministro de justicia y de Cultos en el Gabinete italiano, perseguidor de las Ordenes religiosas especialmente distinguido por las arbitrariedades cometidas contra los jesuitas de Florencia, y signatario de la circular dada en Italia el año 1886 contra esta Orden religiosa, puso a sus hijos en un colegio de Roma dirigido por los Padres Jesuitas.

Lo mismo ha sucedido con el señor Coppino, ministro de Instrucción pública, el cual, preguntado por el Padre Jesuita director del colegio, cómo recientemente había mostrado tan grande odio a las Ordenes religiosas y luego no tenía inconveniente en encargar a los jesuitas de la educación de sus hijos, hubo de contestar:

—¿Qué quiere V. que haga, Padre? Una cosa es mi cualidad de ministro y otra la de padre. Yo os he confiado mis hijos, porque os tengo por hombres capaces y virtuosos.

Esta conducta no necesita comentarios.

## El teatro moderno

### SÁTIRA

En las cultas naciones europeas el teatro fué escuela de honra y gloria, de costumbres cristianas y arte santo. Las más bellas ideas, los hechos más salientes de la historia con singular encanto de la ciencia y el arte a los fulgores exponían los sabios escritores.

Mas hoy que el hombre como el ave vuela en ligero aeroplano y en auto corre más veloz que el viento. Hoy que en suntuoso hotel cruza el Océano y al mar cubre ¡oh portento! de castillos de acero y de cañones, el teatro es... escuela más de viles y eróticas pasiones.

En él lleva la palma, quien en literatura manchar sabe con lodo vil el alma, y los lauros alcanza de poeta quien revuelve del mundo la hez impura por ganar una misera peseta.

«Al Cine», clama el niño, en vez de ir a dormir, como iba antaño.

«Al Teatro», ¡Qué hermosa está la noche!, dice al papá la joven inocente.

Y el paternal cariño, como es costumbre hogaño, sin lanzar el más mínimo reproche al teatro los lleva sonriente.

El salón está a oscuras. A tientas van los tres a la luneta.

¡Oh tristes desventuras! El niño pisa el pie de una coqueta y a la joven, que un puesto bueno explora, sin querer la despeina una señora.

La cultura lo exige y no se altera. ¿Reñir en el teatro? ¡Bueno fuera!

En la blanca pantalla que hay de frente, apareciendo va gente y más gente, cual por encantamiento, en continuo y extraño movimiento.

al parecer de nervios atacada y hablando con sus gestos y mirada.

¿Por qué al niño inocente del lienzo las figuras arracan sin cesar risa estridente y a la joven aplauso prolongado?

¡Oh! cosa extraña. Aún un viejo verde, junto a los dos sentados, al ver tales locuras cierra los ojos y sus labios muerde y agita la cabeza emocionado,

Y el papá también dice: «¡Qué insolencia descorrer ese velo ante la faz de plácida inocencia!»

¿Acaso se creyó el vil empresario que no tiene este público conciencia, que mi niña y mi caro pequeñuelo tienen la educación de un presidiario?

Y ¿a esto llama este siglo gran cultura? Horror me causa ver tanta frescura.

Es progreso que el niño con sus manos aplauda lo que indigna a los ancianos. Es moda que la joven educada se ría en la película malvada.

Se enrolla al fin la mágica pantalla, verdadera pantalla de pasiones; ríos de luz inundan los salones y de la orquesta estalla el más lindo danzón de los danzones.

El telón se levanta, y a la vista de la joven y el niño pudibundo comienza infame escena de amorosa conquista en que se muestra de relieve el mundo ¡Qué comedia tan culta y tan amena!

Crímenes violentos, pasionales; terribles emociones; engaños criminales; destrozos de sensibles corazones; juventud que se agosta en los placeres; hijas infieles al amor materno sumidas en brutal escepticismo; infelices mujeres que ruedan de un abismo a otro abismo; padres que abusan del amor paterno.

Y todo es a su vez tan exquisito

que no hay nada en el mundo más bonito. ¡Qué música tan bella! ¡Qué cantores! ¡Qué intención los couplets! ¡y qué letrillas! Todas son maravillas.

Bien merecen aplausos los actores. Y con vivas y alegres carcajadas aquellos jovencitos corazones, aplauden las modernas... salvajadas, cual si fuesen homéricas acciones.

Se acabó la función. Mas no se pasa el cantar bullicioso y degradante. Aquellos dos hermanos candorosos no cesan un instante de entonar en su casa los couplets amorosos.

Y a la par que cantando un día y otro día prosiguen comentando los lances, los enredos, las traiciones, los triunfos y alegría de innobles y perversos corazones.

Y el papá los escucha indiferente. ¡Oh, qué papá tan bueno e inocente!

¡Ay! las pasiones que en sus almas duera aún no han hecho un ensayo, están como en la tierra oscuro germen, como en la nube el rayo como el vapor oculto en la caldera y la descarga eléctrica en la esfera.

De pronto el trueno estalla de la pasión incógnita y esquiva, y aquel papá prudente ve a su niña querida antes amable, insufrible y altiva, al niño irreverente y la causa no halla de aquel cambio tan brusco e inexplicable.

¡Oh, papá, no te asombres al ver tantas maldades!

En las cultas modernas sociedades aun los niños pequeños hoy son hombres y las niñas... no digo... sean mujeres.

Verás si lo examinas que en el cine aprendieron sus deberes y en los couplets sus místicas doctrinas.

—

¿Y el teatro nos trae esa cultura? Pues ni es arte, ni ciencia, ni progreso. Es más bien un salvaje retroceso. Un foco de infección y desventura.

RAFAEL DE BURGOS.

La «Gaceta de Alemania del Norte» publica las transformaciones de una noticia al pasar por los diferentes países enemigos.

«La Gaceta de Colonia» insertó la siguiente noticia:

«Cuando se supo la noticia de la toma de Amberes, repicaron todas las campanas...»

«Le Matin» la reproduce de la manera siguiente:

«Según la «Gaceta de Colonia», al ser tomada Amberes se obligó a los sacerdotes a repicar las campanas...»

El «Times», de Londres.

«Según noticia de «Le Matin», recibida de Colonia, han sido destituidos de sus curatos, los sacerdotes belgas que se negaron a repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes...»

«Il Corriere della Sera»:

«Según noticias del «Times», recibidas de Colonia por París, los desgraciados sacerdotes belgas que se negaron a repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes, se encuentran en prisión...»

«Le Matin»:

«Según noticias de «Il Corriere della Sera», recibidas de Colonia, vía Londres, se confirma que los bárbaros invasores han ahorcado a los desgraciados sacerdotes belgas, por haberse negado heroicamente a obedecer las órdenes del vencedor, de repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes.»

—

La «Gaceta de Alemania del Norte» publica las transformaciones de una noticia al pasar por los diferentes países enemigos.

«La Gaceta de Colonia» insertó la siguiente noticia:

«Cuando se supo la noticia de la toma de Amberes, repicaron todas las campanas...»

«Le Matin» la reproduce de la manera siguiente:

«Según la «Gaceta de Colonia», al ser tomada Amberes se obligó a los sacerdotes a repicar las campanas...»

El «Times», de Londres.

«Según noticia de «Le Matin», recibida de Colonia, han sido destituidos de sus curatos, los sacerdotes belgas que se negaron a repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes...»

«Il Corriere della Sera»:

«Según noticias del «Times», recibidas de Colonia por París, los desgraciados sacerdotes belgas que se negaron a repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes, se encuentran en prisión...»

«Le Matin»:

«Según noticias de «Il Corriere della Sera», recibidas de Colonia, vía Londres, se confirma que los bárbaros invasores han ahorcado a los desgraciados sacerdotes belgas, por haberse negado heroicamente a obedecer las órdenes del vencedor, de repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes.»

—

La «Gaceta de Alemania del Norte» publica las transformaciones de una noticia al pasar por los diferentes países enemigos.

«La Gaceta de Colonia» insertó la siguiente noticia:

«Cuando se supo la noticia de la toma de Amberes, repicaron todas las campanas...»

«Le Matin» la reproduce de la manera siguiente:

«Según la «Gaceta de Colonia», al ser tomada Amberes se obligó a los sacerdotes a repicar las campanas...»

El «Times», de Londres.

«Según noticia de «Le Matin», recibida de Colonia, han sido destituidos de sus curatos, los sacerdotes belgas que se negaron a repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes...»

«Il Corriere della Sera»:

«Según noticias del «Times», recibidas de Colonia por París, los desgraciados sacerdotes belgas que se negaron a repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes, se encuentran en prisión...»

«Le Matin»:

«Según noticias de «Il Corriere della Sera», recibidas de Colonia, vía Londres, se confirma que los bárbaros invasores han ahorcado a los desgraciados sacerdotes belgas, por haberse negado heroicamente a obedecer las órdenes del vencedor, de repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes.»

—

La «Gaceta de Alemania del Norte» publica las transformaciones de una noticia al pasar por los diferentes países enemigos.

«La Gaceta de Colonia» insertó la siguiente noticia:

«Cuando se supo la noticia de la toma de Amberes, repicaron todas las campanas...»

«Le Matin» la reproduce de la manera siguiente:

«Según la «Gaceta de Colonia», al ser tomada Amberes se obligó a los sacerdotes a repicar las campanas...»

El «Times», de Londres.

«Según noticia de «Le Matin», recibida de Colonia, han sido destituidos de sus curatos, los sacerdotes belgas que se negaron a repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes...»

«Il Corriere della Sera»:

«Según noticias del «Times», recibidas de Colonia por París, los desgraciados sacerdotes belgas que se negaron a repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes, se encuentran en prisión...»

«Le Matin»:

«Según noticias de «Il Corriere della Sera», recibidas de Colonia, vía Londres, se confirma que los bárbaros invasores han ahorcado a los desgraciados sacerdotes belgas, por haberse negado heroicamente a obedecer las órdenes del vencedor, de repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes.»

—

La «Gaceta de Alemania del Norte» publica las transformaciones de una noticia al pasar por los diferentes países enemigos.

«La Gaceta de Colonia» insertó la siguiente noticia:

«Cuando se supo la noticia de la toma de Amberes, repicaron todas las campanas...»

«Le Matin» la reproduce de la manera siguiente:

«Según la «Gaceta de Colonia», al ser tomada Amberes se obligó a los sacerdotes a repicar las campanas...»

El «Times», de Londres.

«Según noticia de «Le Matin», recibida de Colonia, han sido destituidos de sus curatos, los sacerdotes belgas que se negaron a repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes...»

«Il Corriere della Sera»:

«Según noticias del «Times», recibidas de Colonia por París, los desgraciados sacerdotes belgas que se negaron a repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes, se encuentran en prisión...»

«Le Matin»:

«Según noticias de «Il Corriere della Sera», recibidas de Colonia, vía Londres, se confirma que los bárbaros invasores han ahorcado a los desgraciados sacerdotes belgas, por haberse negado heroicamente a obedecer las órdenes del vencedor, de repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes.»

—

La «Gaceta de Alemania del Norte» publica las transformaciones de una noticia al pasar por los diferentes países enemigos.

«La Gaceta de Colonia» insertó la siguiente noticia:

«Cuando se supo la noticia de la toma de Amberes, repicaron todas las campanas...»

«Le Matin» la reproduce de la manera siguiente:

«Según la «Gaceta de Colonia», al ser tomada Amberes se obligó a los sacerdotes a repicar las campanas...»

El «Times», de Londres.

«Según noticia de «Le Matin», recibida de Colonia, han sido destituidos de sus curatos, los sacerdotes belgas que se negaron a repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes...»

«Il Corriere della Sera»:

«Según noticias del «Times», recibidas de Colonia por París, los desgraciados sacerdotes belgas que se negaron a repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes, se encuentran en prisión...»

«Le Matin»:

«Según noticias de «Il Corriere della Sera», recibidas de Colonia, vía Londres, se confirma que los bárbaros invasores han ahorcado a los desgraciados sacerdotes belgas, por haberse negado heroicamente a obedecer las órdenes del vencedor, de repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes.»

—

La «Gaceta de Alemania del Norte» publica las transformaciones de una noticia al pasar por los diferentes países enemigos.

«La Gaceta de Colonia» insertó la siguiente noticia:

«Cuando se supo la noticia de la toma de Amberes, repicaron todas las campanas...»

«Le Matin» la reproduce de la manera siguiente:

«Según la «Gaceta de Colonia», al ser tomada Amberes se obligó a los sacerdotes a repicar las campanas...»

El «Times», de Londres.

«Según noticia de «Le Matin», recibida de Colonia, han sido destituidos de sus curatos, los sacerdotes belgas que se negaron a repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes...»

«Il Corriere della Sera»:

«Según noticias del «Times», recibidas de Colonia por París, los desgraciados sacerdotes belgas que se negaron a repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes, se encuentran en prisión...»

«Le Matin»:

«Según noticias de «Il Corriere della Sera», recibidas de Colonia, vía Londres, se confirma que los bárbaros invasores han ahorcado a los desgraciados sacerdotes belgas, por haberse negado heroicamente a obedecer las órdenes del vencedor, de repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes.»

—

La «Gaceta de Alemania del Norte» publica las transformaciones de una noticia al pasar por los diferentes países enemigos.

«La Gaceta de Colonia» insertó la siguiente noticia:

«Cuando se supo la noticia de la toma de Amberes, repicaron todas las campanas...»

«Le Matin» la reproduce de la manera siguiente:

«Según la «Gaceta de Colonia», al ser tomada Amberes se obligó a los sacerdotes a repicar las campanas...»

El «Times», de Londres.

«Según noticia de «Le Matin», recibida de Colonia, han sido destituidos de sus curatos, los sacerdotes belgas que se negaron a repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes...»

«Il Corriere della Sera»:

«Según noticias del «Times», recibidas de Colonia por París, los desgraciados sacerdotes belgas que se negaron a repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes, se encuentran en prisión...»

«Le Matin»:

«Según noticias de «Il Corriere della Sera», recibidas de Colonia, vía Londres, se confirma que los bárbaros invasores han ahorcado a los desgraciados sacerdotes belgas, por haberse negado heroicamente a obedecer las órdenes del vencedor, de repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes.»

—

La «Gaceta de Alemania del Norte» publica las transformaciones de una noticia al pasar por los diferentes países enemigos.

«La Gaceta de Colonia» insertó la siguiente noticia:

«Cuando se supo la noticia de la toma de Amberes, repicaron todas las campanas...»

«Le Matin» la reproduce de la manera siguiente:

«Según la «Gaceta de Colonia», al ser tomada Amberes se obligó a los sacerdotes a repicar las campanas...»

El «Times», de Londres.

«Según noticia de «Le Matin», recibida de Colonia, han sido destituidos de sus curatos, los sacerdotes belgas que se negaron a repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes...»

«Il Corriere della Sera»:

«Según noticias del «Times», recibidas de Colonia por París, los desgraciados sacerdotes belgas que se negaron a repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes, se encuentran en prisión...»

«Le Matin»:

«Según noticias de «Il Corriere della Sera», recibidas de Colonia, vía Londres, se confirma que los bárbaros invasores han ahorcado a los desgraciados sacerdotes belgas, por haberse negado heroicamente a obedecer las órdenes del vencedor, de repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes.»

—

La «Gaceta de Alemania del Norte» publica las transformaciones de una noticia al pasar por los diferentes países enemigos.

«La Gaceta de Colonia» insertó la siguiente noticia:

«Cuando se supo la noticia de la toma de Amberes, repicaron todas las campanas...»

«Le Matin» la reproduce de la manera siguiente:

«Según la «Gaceta de Colonia», al ser tomada Amberes se obligó a los sacerdotes a repicar las campanas...»

El «Times», de Londres.

«Según noticia de «Le Matin», recibida de Colonia, han sido destituidos de sus curatos, los sacerdotes belgas que se negaron a repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes...»

«Il Corriere della Sera»:

«Según noticias del «Times», recibidas de Colonia por París, los desgraciados sacerdotes belgas que se negaron a repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes, se encuentran en prisión...»

«Le Matin»:

«Según noticias de «Il Corriere della Sera», recibidas de Colonia, vía Londres, se confirma que los bárbaros invasores han ahorcado a los desgraciados sacerdotes belgas, por haberse negado heroicamente a obedecer las órdenes del vencedor, de repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes.»

—

La «Gaceta de Alemania del Norte» publica las transformaciones de una noticia al pasar por los diferentes países enemigos.

«La Gaceta de Colonia» insertó la siguiente noticia:

«Cuando se supo la noticia de la toma de Amberes, repicaron todas las campanas...»

«Le Matin» la reproduce de la manera siguiente:

«Según la «Gaceta de Colonia», al ser tomada Amberes se obligó a los sacerdotes a repicar las campanas...»

El «Times», de Londres.

«Según noticia de «Le Matin», recibida de Colonia, han sido destituidos de sus curatos, los sacerdotes belgas que se negaron a repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes...»

«Il Corriere della Sera»:

«Según noticias del «Times», recibidas de Colonia por París, los desgraciados sacerdotes belgas que se negaron a repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes, se encuentran en prisión...»

«Le Matin»:

«Según noticias de «Il Corriere della Sera», recibidas de Colonia, vía Londres, se confirma que los bárbaros invasores han ahorcado a los desgraciados sacerdotes belgas, por haberse negado heroicamente a obedecer las órdenes del vencedor, de repicar las campanas para celebrar la toma de Amberes.»

—

La «Gaceta de Alemania del Norte» publica las transformaciones de una noticia al pasar por los diferentes países enemigos.

«La Gaceta de Colonia» insertó la siguiente noticia:

«Cuando se supo la noticia de la toma de Amberes, repicaron todas las campanas...»

«Le Matin» la reproduce de la manera siguiente:

«Según la «Gaceta de Colonia», al ser tomada Amberes se obligó a los sacerdotes a repicar las campanas...»

## Importante

para nuestros suscriptores  
al corriente en el pago

El día 31 del presente mes queda cerrado el plazo para el sorteo de la casulla.

En nuestro número del 10 de Septiembre próximo publicaremos el número premiado.

Notas recibidas

100.—D. A. F. V., Gijón.—Parroquia de Miyares (Piloña).

101.—D. M. G. R. de Oviedo.—Iglesia de las Monjas Carmelitas, de Oviedo.

102.—D.ª J. C., de Alicante.—Parroquia de Sta. María de Alicante. (Tiene además el núm. 9.)

## Recuerdo oportuno

Refiriéndose el «Heraldo de Madrid» a una noticia que circuló por toda la Prensa periódica del radicalismo, anunciando que los jesuitas trabajan para que la Compañía sea designada como «tercera Orden Religiosa de las autorizadas por el Concordato» decía entre otras cosas:

«¡Cualquiera menos esa! Cualquiera de las Ordenes religiosas que pueden llenar a satisfacción de los Prelados el cometido de operarios de la fe, cometido en cuya consideración quedaron exceptuadas, menos la Compañía de Jesús», que «entre todas las Ordenes religiosas es la más temible, el enemigo más resuelto y mejor armado, precisamente en aquellos elementos de lucha que hoy previenen y aseguran la victoria: el «saber» y la «enseñanza», porque «conocedores los hijos de San Ignacio de la fuerza poderosa que la ciencia aquista para la causa de cuyo lado están, la cultivan..., seguros de que quien domina los entendimientos, sujeta y rige los hombres», y «procuran apoderarse de la enseñanza con el propósito de formar generaciones de adeptos y auxiliares», y «así se forma una juventud jesuítica, un pueblo jesuítico, cerrado de espíritu a las supremas inspiraciones de la libertad».

«Hermosa, hermosísima confesión la que espontánea y ciegamente se le ha escapado ahora—y perpetuado en letras de molde—al «Heraldo de Madrid». Los jesuitas saben, los jesuitas trabajan con apostólico celo en la enseñanza de la juventud cristiana y del pueblo cristiano; y porque sabe y porque trabaja y porque así «aquista» y conquista almas para Dios que es la suma y eterna verdad, porque este es su fin altísimo y su bandera gloriosísima: *siempre con el Papa, siempre con Cristo, siempre y todo para mayor gloria de Dios*, la Compañía, lustre de la Iglesia, honor de España católica, cuna de San Ignacio, su santo fundador, es el enemigo del «Heraldo» y de los que como el «Heraldo» discurren, y el «Heraldo» lo señala con las mismas palabras y el mismo gesto de pasión y sobrealto que el gambetismo francés al clero católico en general: *¡He ahí el enemigo!*

No insistimos. ¿Para qué? ¿No dice el «Heraldo» que la Compañía de Jesús es el mayor enemigo, al que más teme porque es el que más sabe? ¿A qué más pruebas ni para qué? El «Heraldo» lo ha dicho; y en esta confesión del «Heraldo» se incluye, no sólo el alto valer de su enemigo, sino también y a la vez, que los enemigos de los jesuitas temen a la ciencia, pues temen al saber de la Compañía de Jesús.

BONIFACIO.

## LA LIMOSNA DEL POBRE

Recordarán nuestros lectores lo que no hace muchos meses dijimos de un venerable sacerdote, de cerca de Infiesto, que siendo entusiasta lector y propagador de EL AMIGO DEL POBRE y dado lo precario de su situación: enfermo, muy anciano y sin recursos, le seguiríamos remitiendo gratis los 10 números decenales de nuestro periódico a que estaba suscripto.

Pues bien, con fecha 5 del actual recibimos carta suya que nos ha enterado sobremano y mucho agradecemos.

Con sumo gusto la publicamos para que se vea hasta dónde llega el amor a la Buena Prensa y el sacrificio por ella.

Sr. Director del periódico,  
EL AMIGO DEL POBRE

Muy Sr. mío, le repito las gracias por su envío de ese pequeño Kempis... Dios se lo premiará. De una limosna (yo vivo de limosna) que me dieron doy parte a mis pobrecitos.

Le remito además de los 8 sellos uno más para yo saber si la recibe.

B. S. M. S. S. S.

J. G. C., Pbro.

5 Agosto 1915.

## Negocios lucrativos

«Guarda de finca para fuera, se necesita. 3 pesetas diarias, casa, leña y otros aprovechamientos. Agencia Rapiña, San Cándido, 8, principal.»  
(De «El Liberal» de muchos días.)

Juan Manuel, peón de albañil, casado, con cuatro hijos y cuñada, se quedó a principios del invierno sin trabajo. Se dedicó a buscar ocupación por los tajos, y en todos oía al encargado la misma canción: «No hay nada; todas las cuadrillas están completas; véngase el sábado por si acaso...»

Juan Manuel siempre con la esperanza, volvía por las obras, y nada... Pensó en las recomendaciones, y tampoco. Nuestro hombre, aunque aburrido, y como es consiguiente, continuó buscando, y pensó solicitar ya todo lo que saliese, fuera lo que fuera. La necesidad apretaba; en su casa no había lumbre, ni un mal colchón para acostarse.

\*\*\*

La Portera de la casa de Juan Manuel, al comunicarle una noche que los del Juzgado le habían dejado una papeleta citándole para el desahucio, añadió:

—No todo han de ser penas, señor Juan Manuel. También tengo para usted una alegría. En *El Liberal* de esta semana viene un anuncio que puede convenirle. En la Agencia Rapiña, de la calle de San Cándido, hace falta un guarda, con doce reales y gajes...

—Ahí es nada, señora Antonia—dijo Juan Manuel.—Si yo pesco esa canonjía me voy a reír del mundo y... del casero.  
Y nuestro peón de albañil esperó impa-

ciente que Dios amaneciera, para ir a solicitar la ganja.

\*\*\*

La Agencia Rapiña es una de las infinitas que hay en la corte. Es el negocio de moda para el que no se precisa más capital que el que suponen una mesa, varias sillas, un mes de casa, y el valor de unos anuncios en los periódicos del «Trust».

Juan Manuel esperó turno. Por delante de él desfilaron varios sujetos que también acudían al reclamo de una colocación ilusoria.

Un señor de aspecto burguesado, con cara de felicidad, recibía a los solicitantes.

—Señor—se expresó Juan Manuel—, me han dicho que usted busca un guarda para una finca de fuera, y vengo a ofrecerme, seguro que sabré cumplir mi obligación. Soy un pobre trabajador, un hombre honrado, lleno de familia y de necesidades. Busco trabajo.

—Efectivamente—respondió el señor de la Agencia—, en *El Liberal* de ayer publiqué el anuncio a que usted se refiere, pero... llega usted tarde—continuó diciendo el caballero de la risueña cara y del burgués aspecto—. Un amigo mío, cliente antiguo de la casa, ha venido hace un momento a solicitar la plaza para un servidor suyo, y a él le he dado las señas y todos los detalles de la colocación. ¡Lástima no haya usted venido un cuarto de hora antes!

—Entonces, usted dispense—dijo Juan Manuel, mientras se disponía a tomar de nuevo la escalera.

—Espere—replicó el dueño de la Agencia—, no se marche; se me ocurre una cosa. No hay que perder las esperanzas. Quién sabe si para usted todavía puede ser la colocación.

—No me explico...

—Sí, porque pudiera suceder que ese otro solicitante de que antes le hablé no le conviniere por mil razones, y entonces...

—¿Qué?

—Pues que le tendría a usted en cuenta para la plaza en cuestión.

—¡Muy bien, Dios se lo pague.

—Pero para ello precisa que se inscriba antes en la lista que hay en casa. En esta lista se apuntan los que están sin colocación. La inscripción sólo cuesta dos pesetas, y dura un mes.

Juan Manuel, que no disponía en el momento de aquel capital, quedó en volver al día siguiente con el dinero. Fueron a la casa de préstamos la última manta de la cama que quedaba en la casa y el mantón de la mujer, y nuestro protagonista volvió de nuevo a la Agencia.

—Ya están aquí las dos pesetas, y puede usted inscribirme en esa lista—dijo al dueño de la Agencia.

—Perfectamente... Ahí va el recibo y difícil será que no consigamos algo para usted. Mi casa—añadió el dueño, con risa compasiva—tiene un crédito indiscutible y raro es quien acudiendo aquí no ve logrados sus deseos.

El aviso de la Agencia, pues se le había dicho a Juan Manuel que en cuanto se supiese algo le avisarían a domicilio, no llegaba, y esto empezó a preocuparle. Además los del Juzgado apretaban y en las obras seguían sin saber nada. ¡Una delicia!...

\*\*\*

Habían transcurrido veinte días de los hechos relatados.

Un chico dejó en casa de Juan Manuel una carta. Era el aviso esperado. En el volante se le advertía que no siendo posible conseguir la de guarda, pues el otro se había quedado con la plaza, podía presentarse en casa de un señor que necesitaba un portero con 15 pesetas al mes, luz y casa.

Torció algo el gesto Juan Manuel al ver bastantes mermadas sus esperanzas, pero ante la perspectiva de verse en la calle y ser portero, optó por serlo, y salió sin dilaciones a casa del señor de referencia.

El señor de la portería lo recibió después de tres o cuatro viajes inútiles. Nunca estaba en casa.

—Efectivamente, yo he encargado un portero—dijo aquél—a la Agencia Rapiña para una casa que poseo en la calle de los Tres Peces, pero...

—¿Pero qué?...  
—Que la plaza ya está cubierta. Un primo de mi doncella que se ha casado hace poco, me ha pedido la portería. Es persona de toda mi confianza, y no he dudado en dársela. Después de todo creo que he hecho bien, porque entre una persona conocida y un extraño...

Juan Manuel quedó petrificado, y no acertando a balbucear una sílaba salió de la casa del señor de la portería, atribulado y pensativo.

—¿Será esto una burla?—pensó.—Ahora vuelvo a la Agencia y allí cuento todo lo que me ha pasado.

El de casa Rapiña estaba muy ocupado cobrando pesetas y dando recibos. Después de varios recados, entró Juan Manuel al despacho.

—¿De qué se queja usted?—dijo aquel señor de cara alegre y aburguesado aspecto.—¿Usted no se acuerda de lo que le dije? ¿No quedé en avisarle, y le he avisado? ¿No le dije que suscribiéndose pudiera proporcionarle una colocación? ¿No le he indicado una? Yo no puedo ser responsable de las casualidades. Lo que le ha ocurrido a usted es una desgracia que yo lamento mucho. He cumplido mi compromiso. Lea usted lo que dice el recibo que le di...

Juan Manuel quedó de momento confundido, pero pronto comprendió que todo aquello que le decían era un timo escandaloso; quiso protestar, pero el señor de la Agencia le atajó diciendo:

—No se apure; su situación puede tener arreglo. Como los treinta días a que usted tenía derecho a figurar en las listas de parados están muy próximos a terminar, puede usted suscribirse de nuevo abonando otras dos pesetas. Mi casa... (y le volvió a repetir lo del crédito, lo de las probabilidades... etcétera, etc.)

Juan Manuel miró con asombro a aquel sujeto, más fresco que un sorbete, y no teniendo valor para responderle, se alejó del

lugar del suceso lamentando que entre sus desgracias figurase la de haber nacido en Coria.

Este hecho está tomado de la realidad, y ha sucedido a varios obreros que conocemos, los cuales nos lo han referido, con cierta diferencia, tal y como escrito queda.

Denunciamos estas verdaderas enormidades que con gentes necesitadas, y especialmente obreras, están cometiendo las llamadas agencias de colocaciones.

No somos nosotros los primeros en denunciarlas. No hace mucho en un popular periódico ilustrado, leímos las quejas de varios explotados y una llamada a las autoridades sobre el funcionamiento de esas tituladas agencias, donde bajo la promesa de un destino o de una colocación cualquiera, se saca el dinero a los incautos por personas desprovistas de corazón y de buenos sentimientos.

En estos tiempos de carestía de trabajo y de abrumadoras necesidades, el negocio está en todo su apogeo; cientos de desesperados de no encontrar colocación acuden en tropel al espejuelo del anuncio de una de éstas, sin reparar que todo es pura fantasía estudiada y preparada para burlar la acción de la justicia, y sacar lindamente el dinero al necesitado que acude al reclamo para ver si por casualidad encuentra el ansiado pedazo de pan por el que viene suspirando.

Sirvan estas líneas de aviso a todos, especialmente al obrero, a este pobre tan digno de compasión y tan explotado por todos. Sirvan estas líneas de nuevo aviso a las autoridades para fiscalizar esas agencias, y procuren por cuantos medios puedan, no sigan como hasta aquí engañando miserablemente al público.

(De El Eco del Pueblo, Madrid).

La albúmina en la orina.—Para descubrir la albúmina en la orina, se calienta ésta en un tubo de vidrio, después de haberle añadido ácido acético. Si hay albúmina, la orina permanece turbia.

## SECCIÓN AGRICOLA

### Los pájaros contra las plagas del campo

En algunos puntos de Francia la cosecha de la vid en 1910 fué casi nula a causa de ser atacada por la polilla o piral; lo poco que pudo recogerse fué gracias a los pájaros, que algunos creen aún perjudiciales.

M. Alberto Hugués lo ha estudiado y remitido una comunicación a la revista de ornitología francesa.

Este señor ha observado en 7 hectáreas de viña en la municipalidad de Sain Gernie-de-Malgares y su vecindad y comprobado el siguiente hecho:

El número de nidos de pájaros era en las viñas triple que el de los años ordinarios, en tanto que en los sembrados de cereales y leguminosas no excedía del número ordinario.

El hecho de aumentar el número de nidos en los viñedos ha sido porque los huevos, orugas y mariposas de la piral ofrecían abundante comida a los pájaros y sus crías, haciendo desaparecer de la vid los muchos millones de insectos que éstos necesitan para su alimento.

Una solución de unguento mercurial en la misma cantidad de petróleo, constituye el mejor remedio contra las chinches. Se aplica sobre las tablas del catre o de la habitación.

### Correspondencia administrativa

Sr. D. M. T.—P. de Lena.—Pagó 1916.  
Sr. D. J. A. D. V.—Santianes de la F.—Pagó fin Noviembre 1915.  
Sra. D.<sup>a</sup> J. C.—Alicante.—Id. fin Julio 1916.  
Sr. C. P. de Paracuellos de Jarama.—Pagó a fin Agosto 1915.  
Sr. D. B. S. G.—Ujo.—Pagó fin Agosto 1915.

### FABRICA DE ORNAMENTOS Y ARTICULOS DE IGLESIA

de JOSE SALA BRUNET  
calle de la Canuda, núm. 9—BARCELONA

Casullas y ternos completos, de damasco y tapicería, desde lo más sencillo a lo más rico que se pida, tanto en tejidos como bordados.

Se bordan estandartes, banderas y túnicas para imágenes, en oro y sedas, a precios módicos y tan buenos como se deseen.

EL LIBRO MAS UTIL DE TODOS

es el  
**RECETARIO DOMESTICO**

del Ing. Ghersi y el Dr. Castoldi  
En las 5.667 recetas que contiene se encuentra solución para todos los problemas de la casa.

Un volumen de 1.014 páginas, Ptas. 12.  
GUSTAVO GILI, editor, Barcelona.

Imp. de Lino V. Sangenís.—Gijón

### Acebal, Rato y Comp.<sup>a</sup>

FUNDICION DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJON

Cocinas cerradas desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; plaza inutilizada se sustituye por otra, evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

### BANCO DE CASTILLA

SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1857

Infantas, 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle de los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde UNA peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

## IMAGENES Y ALTARES

Para adquirirlos recomendamos los laureados y acreditados talleres de

**JOSE TENA**

BAJADA PUENTE DEL MAR, 1

VALENCIA

No dejar de consultar esta casa.

PAÑOS Y NOVEDADES

**LA SIRENA**

Corrida, 86 y 93

GIJON

FUNERARIA DE

Hijos de Feliciano Rodriguez

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40.—GIJÓN—Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

—: Prontitud, esmero y economía :—